DISCURSO DE BIENVENIDA POR
LA LICENCIADA MARIA ELENA MONDRAGON DE VILLAR EN
40 ANIVERSARIO DEL CMCA,
27 de febrero de 2004

Muy buenas tardes:

Señores miembros del Consejo Monetario Centroamericano y Presidentes de bancos centrales de la región.

Honorables invitados especiales, representantes de organismos internacionales y regionales.

Señores ex-presidentes del Consejo Monetario Centroamericano

Funcionarios de la Secretaria del Consejo Monetario

Miembros del Gabinete del Gobierno

Señoras y Señores

En mi calidad de anfitriona y ex – presidenta del Consejo Monetario, constituye para mi una verdadera alegría y un gran honor darles a todos ustedes la más cordial bienvenida a nuestro país, en ocasión de la celebración del 40 Aniversario del Consejo Monetario Centroamericano

Esta mañana que estábamos reunidos los miembros del Consejo Monetario celebrando la 237 reunión, reflexionaba a mi interior sobre la importancia que este foro ha tenido dentro de los esfuerzos de integración en la región centroamericana y ahora incluyendo a la República Dominicana. Pensé y recordé las palabras que el señor Miguel Chorro nos dijo el día de ayer al manifestar que este Consejo ha realizado 237 reuniones, esto significa que se han efectuado entre cinco y seis reuniones cada año. Por 40 años consecutivos.

Yo creo que esto, sin lugar a duda, le otorga al Consejo Monetario Centroamericano un gran mérito, en el sentido de que ha mantenido una presencia y un dialogo permanente, lo que le ha permitido seguir una agenda dinámica al irse ajustando a las condiciones cambiantes que ha tenido nuestras economías a lo largo de estos 40 años.

La historia de la integración centroamericana muestra épocas de gran avance y algunas otras de un relativo estancamiento. Sin embargo, yo creo que todos los centroamericanos compartimos el hecho de que son más las cosas que nos unen que aquellas que nos separan y que logran una mayor integración en la región no solamente es posible, sino que es necesario.

Dentro de este proceso y durante estos 40 años de existencia del Consejo, han sido muchísimas las personas de los diferentes países que han estado vinculadas al mismo y que han contribuido verdaderamente a que los objetivos de la integración se vayan alcanzando paulatinamente.

Dentro de estos personajes quisiera destacar algunos, como la figura de nuestro recordado ex – presidente del Banco Central de Honduras, el abogado Roberto Ramírez; del señor Jorge González del Valle, de Guatemala; del señor Roberto Inser Arquero, en Nicaragua; de don Roberto Orellana Milla, en El Salvador; y del doctor Eduardo Lizano, de Costa Rica.

Todos y cada uno de ellos contribuyeron en diferentes etapas al proceso de la integración; pero quisiera, si ustedes me lo permiten, resaltar la figura del doctor Eduardo Lizano, aquí presente entre nosotros y quien, con sus valiosas ideas, esfuerzos, experiencia, publicaciones, tanto libros como artículos de revista, ha contribuido grandemente a los objetivos de la integración centroamericana y a las metas que oportunamente se ha venido trazando este Consejo.

Don Eduardo, en nombre de todos aquí presentes y aquellos que no lo están y que creen mucho en usted, quiero darle las mas infinitas gracias por contribuir a que nuestros países comiencen a salir del atraso y pongan su visión en alcanzar mejores estratos de bienestar para todos los pueblos de nuestra región. Deseamos continuar contando con su sabiduría

y consejos oportunos, que nos permitan cumplir con esta gran responsabilidad que cada uno de nosotros tenemos, muchísimas gracias, don Eduardo, por estar con nosotros.

Dentro de estas etapas que se han presentado en el proceso de integración, yo diría que los programas regionales que estamos impulsando conjuntamente hoy en día nos indican que nos encontramos en una de avance, pero que, además, presenta retos importantes ante el aceleramiento que ha tenido la globalización. Por eso creo que la jornada de exposiciones que estamos a punto de iniciar esta tarde, es realmente muy oportuna. Considero que es un buen momento para reflexionar sobre los desafíos, retos y el futuro de la integración centroamericana.

No dudamos que después de escuchar distintas presentaciones, la agenda a seguir por el Consejo Monetario Centroamericano será más dinámica y revestida de entusiasmo para fijarnos nuevas metas más ambiciosas, porque esa región fuerte, competitiva y próspera con la que soñamos todos los integrantes del Consejo, se puede construir únicamente con una dosis de compromiso, solidaridad y optimismo.

Agradeciendo a los distinguidos expositores por compartir con nosotros su vasta experiencia en estos temas y a todos ustedes su presencia aquí en este día, me complace declarar formalmente inaugurado este evento, reiterándoles nuestra más cordial bienvenida y esperando que su estadía, aunque corta en nuestro país, sea del mayor agrado.

Muchas gracias a todos.